

insuficiente y se podrá detectar el agua ya contaminada que penetre en la red distribuidora. Por otra parte, se reducirán los riesgos de acarreo y almacenamiento en malas condiciones de higiene.

Sin embargo, la experiencia demuestra que la cloración del agua potable no debe ser excesiva. Es preciso que las fuentes, particularmente las de abastecimiento público, estén exentas de cloro residual. Antes de empezar la cloración (sea mediante distribución de tabletas o mediante instrucciones sobre uso de lejía doméstica) conviene que el programa correspondiente sea supervisado por un especialista en la materia.

La vigilancia de la calidad del agua se debe reimplantar o iniciar inmediatamente. Durante esta fase de medidas de emergencia basta con determinar diariamente si existe cloro residual en el agua del sistema de abastecimiento público.

El aumento de la presión del agua compensará el efecto de las roturas de tuberías y contribuirá a combatir la contaminación. Es preciso tener en cuenta la importancia de la presión del agua en las casas de varios pisos.

Cuando en la zona afectada por el desastre ha quedado inutilizable el sistema de cloración de la red distribuidora, habrá que desinfectar el agua en pequeñas cantidades. Ello se puede conseguir hirviéndola o añadiéndole productos adecuados en forma de píldoras, polvo o soluciones. En el Anexo 2 figuran los métodos de desinfección de agua en pequeñas cantidades, recomendados por la Organización Panamericana de la Salud.

En las situaciones de emergencia consecutivas a desastres naturales será útil en general utilizar plantas purificadoras móviles, si existen en la localidad. El inconveniente es que producen cantidades limitadas de agua. En la mayoría de los casos, esas unidades no son esenciales y tienen baja prioridad en las solicitudes de ayuda. En efecto, por comparación con las ventajas mínimas que ofrecen, resultan onerosas y además en los envíos de socorros ocupan un espacio que resulta preferible utilizar para medicamentos, suministros médicos, alimentos y ropa.

También se deben desinfectar las grandes cantidades de agua que es preciso llevar por acarreo a los campamentos u otros lugares de asentamiento, y a los consumidores de las zonas afectadas. Ello puede hacerse tratándola con un compuesto de cloro (por ejemplo, hipoclorito cálcico o sódico) en las dosis y por los períodos recomendados.

---

Los tanques utilizados para transporte y almacenamiento de agua potable deben estar exentos de contaminación y protegidos contra esta. Hay que impedir que los mosquitos utilicen esos recipientes para depositar sus huevos. Los tanques de que dispongan las compañías comerciales locales, las industrias lecheras, cervecerías, etc. son utilizables para el transporte de agua a condición de que se los limpie y desinfecte antes del uso. Como norma general, no se adaptarán para acarreo de agua potable recipientes de gasolina o productos químicos ni camiones cisterna de aguas residuales.

Para proteger la salubridad del agua, la medida definitiva será la reparación y reanudación del sistema de abastecimiento público. Esa labor habrá de ser emprendida inmediatamente, limpiando y desinfectando al mismo tiempo cañerías principales, depósitos, pozos, cisternas, etc.

### ***Saneamiento del medio***

Las medidas de saneamiento son necesarias para proteger el medio ambiente contra los desechos de origen humano normalmente causantes de la contaminación de los alimentos y el agua. Además, esas medidas impiden la formación de lugares de cría de vectores de enfermedades y otras plagas. La evacuación de excretas merece consideración primordial. Cuando dicha evacuación es inadecuada, ello acarrea no solo la contaminación del agua y los alimentos, sino que además atrae moscas y otros insectos transmisores de enfermedades. Hay que mencionar además la evacuación higiénica de desechos sólidos, inclusive los lugares de descarga, los medios de transporte y la incineración o terraplenes higiénicos en los campamentos, la descarga de efluentes líquidos y la restauración de los servicios municipales de recogida.

Para la evacuación adecuada de excretas deben construirse letrinas de trinchera en los campamentos y puntos de residencia de personal de socorro. Cuando la construcción no sea posible, habrá que facilitar otros medios, por ejemplo unidades portátiles. Las letrinas de trinchera serán necesarias en las zonas muy pobladas donde hayan quedado destruidas las instalaciones de evacuación de excretas. Hay que facilitar herramientas y otros materiales a la población, instruyéndola además sobre la manera de construir esas instalaciones, bajo la supervisión de un especialista de saneamiento. Para el mantenimiento

---